Guía para el Repaso en Clases de la Lección de la Escuela Sabática

1er. Trimestre de 2010
"El fruto del Espíritu

Lección 9
27 de Febrero de 2010

El fruto del Espíritu es mansedumbre

Joyce Griffith

H i s t o r i a:

La clase de la Escuela Sabática estaba comenzando tarde debido a que el maestro se había demorado en otra división de la Escuela Sabática. Uno de los integrantes se apresuró a ir al frente para iniciar el debate antes de que se perdiera más tiempo.

"¿No están agradecidos de ser adventistas del séptimo día?" La señora Catcherty compartió una feliz sonrisa alrededor de la sala. "¿No es maravilloso tener la verdad y saber que hemos sido apartados para ser testigos especiales al mundo?". Ella cuidadosamente ajustó su falda de un lado a otro para asegurarse de que sus piernas estuvieras cubiertas.

Del lado opuesto del salón, el señor Bowman puso su mano sobre su boca y tosió. Y tosió nuevamente, manteniendo gacha su cabeza.

La señora Catcherty observó a la clase nuevamente. "¿Saben? Me siento tan apenada por aquellos que no son de nuestra fe. ¡Están perdiéndose tanto!" Ella recorrió con la mirada al señor Bowman "¿Y bien? ¿Nadie más está orgulloso y feliz de ser adventista del séptimo día?"

Hubo un callado murmullo de consentimiento: "Si, por supuesto". "Amén". "Muy feliz..."

En ese momento, Ted Chin, el maestro, entró a los saltos en el salón restregándose las manos en ansiosa expectativa. Luego de una breve oración, Ted le brindó a la clase una gran sonrisa y dijo: "¿Ha contribuido esta lección para que alguien aquí haya comprendido qué les ocurrirá en el fin a las personas que sean orgullosas de sí mismas?"

El señor Bowman se enderezó y dijo: "No estarán allí".

La señora Catcherty dijo: "Estarán allí. Si son orgullosos encontrarán la verdadera iglesia".

El Sr. Chin dijo: "Oremos nuevamente: 'Dios, toma cada jirón de orgullo de nosotros. Permite que nunca digamos o pensemos que somos mejores que los demás. Ayúdanos a recordar que ante el trono de Dios, tomos somos iguales".

Y luego despidió a la clase, dejándolos con sus propias reflexiones.

Reflexiones orientadoras

¿Has orado alguna vez pidiendo con ahínco el don de la mansedumbre? ¿Ha anhelado alguna vez tu corazón un espíritu humilde y contrito? ¿Cómo te sientes cuando ves señales de orgullo egoísta en la iglesia? ¿Has quedado contento al aceptar un cargo para servir para el cual nadie había sido escogido? ¿Se te ha ocurrido alguna vez que ser manso es una señal de fuerza interior? Cuando hablas con el Señor en oración, ¿alguna vez le pediste algo así como: "Señor, ayúdame a hacer lo correcto, y ayuda a Fulano/a de Tal a salirse de mi camino mientras lo estoy haciendo"? Al buscar la conducción divina, ¿cuánta mansedumbre necesitamos para seguirlo?

1. **Manso y humilde.** Vuelve atrás el almanaque hasta el momento en el que tenías dieciséis años. La gente comenzaba a preguntarte acerca de los planes con respecto a tu carrera. ¿Puedes imaginar a alguien de tu edad, especialmente tú, diciendo: "No sé qué carrera seguir. Todo lo que sé es que quiero ser manso y humilde"? ¿Qué personaje líder en un deporte que tú conoces revelaría un espíritu de mansedumbre en el campo de juego? ¿Y qué decir de las estrellas en el mundo del espectáculo? ¿Has observado alguna vez un exitoso programa de entrevistas informales liderado por un presentador manso y humilde? ¿Por qué nadie parece valorar el sentido de la mansedumbre en estos días? ¿Puede el ser manso arruinar tus oportunidades de lograr un buen trabajo o calificar para un ascenso? ¿Quiere Dios que tengamos una pobre opinión de nosotros mismos? ¿Está siempre mal ser agresivo en la búsqueda de nuestras metas personales?

2. **Un ejercicio de mansedumbre.** La lección da la reunión de José con sus hermanos como un ejemplo de mansedumbre. La Biblia no registra cuando llegó la hora de la verdad, pero, ¿qué crees que esperaban los hermanos de José de él cuando se dieron cuenta quién era realmente? ¿Les habrá sorprendido los modales corteses y gentiles con los que José los trató? ¿Qué clase de conducta habrían esperado de su hermano, el que ellos habían abandonado para morir en el desierto? ¿Cómo es posible ir contra cada expectativa de tomar venganza hacia los que nos han insultado o traicionado y en vez de ello tratarlos con amor y afecto divinos?

3. **¿Autoestima o humildad?** ¿Qué hacemos con el actual énfasis en el desarrollo de la autoestima en contraposición con la doctrina de la humildad en nuestro sistema de creencias? ¿Son dos conceptos mutuamente excluyentes? En otras palabras, ¿es posible para una persona ser manso y aún así te-

ner un saludable sentido de la autoestima? ¿Has conocido alguna vez a alguien con la autoestima muy baja? ¿Oras para que tales personas se vuelvan arrogantes? ¿O hay una manera de reconciliar los dos conceptos sin comprometer la dignidad? ¿Cuánto valor coloca Dios en nuestras almas? ¿Cómo podemos mostrar a los demás que Dios los ama y que Él anhela su salvación, y la nuestra?

4. **Un espíritu arrogante.** ¿Crees que el mundo se está encaminando a una crisis? Si es así, ¿cuán fácil es ser tentado por estas opciones: "Yo conozco la verdad". "No le tengo miedo a nada". "No es mi culpa que los demás no escuchen"? ¿Qué es lo que está esencialmente mal con tal patrón de pensamiento? Los adventistas a menudo son considerados personas introspectivas que pasan la mayor parte de su tiempo pensando cuán puras y santas son. ¿Hay algún vestigio de verdad en tales conceptos? Otra idea es que los adventistas creen que ellos son los únicos que conocen la "verdad" acerca de la Biblia. ¿Cómo puede contribuir o estorbar tal creencia en nuestra obra de esparcir la Palabra de Dios a los demás?

5. **Mansedumbre o debilidad.** ¿Es posible exhibir características de fortaleza como así también de mansedumbre? ¿De qué manera una persona que es espiritualmente fuerte y bien fundada doctrinalmente puede tener una actitud de mansedumbre? ¿Puede una persona que es tranquila, gentil y mansa proclamar las buenas nuevas de salvación con valentía y convicción? ¿De qué manera? Cuando alguien responde una pregunta en tu clase bíblicas, ¿tú dices: "¡Está mal!" o "Esa no es la respuesta correcta"? ¿Qué hacen tales respuestas para fomentar el debate en la clase? Cuando compartimos las enseñanzas de las Escrituras, ¿deberíamos esforzarnos para mantener un espíritu de mansedumbre en la presencia del Espíritu Santo? ¿Cuáles son algunas de las maneras por las que podríamos hacerlo?

6. **Mansedumbre feliz.** Si crees que puedes ser tanto feliz como manso, si tú confías en que la vida de Jesús nos muestra cómo esos rasgos pueden combinarse, si tú estás contento con una estable pero satisfactorio estado de vida espiritual, ¿orarías por un corazón manso y tranquilo?

© Joyce Griffith

Traducción: Rolando D. Chuquimia
© RECURSOS ESCUELA SABÁTICA

RECURSOS ESCUELA SABATICA
Rolando D. Chuquimia (rdch@arnet.com.ar)
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
www.egrupos.net/grupo/EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática